

# **NARRAR PARA LA INFANCIA**

BIBLIOTECA DE ENSAYO CONTEMPORÁNEO

---

# NARRAR PARA LA INFANCIA

---

EL ARTE DE ESCRIBIR CUENTOS  
PARA NIÑOS Y NIÑAS  
IDEAS, PROPUESTAS Y ASTUCIAS LITERARIAS

---

Luis Bernardo Pérez

---

*Fr*ICTICIA  
MÉXICO  
2011

Este libro se realizó con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, vigésimo sexta edición, 2010.

NARRAR PARA LA INFANCIA

EL ARTE DE ESCRIBIR CUENTOS PARA NIÑOS Y NIÑAS. IDEAS, PROPUESTAS Y ASTUCIAS LITERARIAS

D.R. © Luis Bernardo Pérez

D.R. © Ficticia, S. de R.L. de C.V.

Edición: junio 2011

FICTICIA EDITORIAL

Editor: Marcial Fernández

Diseño de la colección: Armando Harzacorsian y Rodrigo Toledo Crow

Diseño del libro: Armando Harzacorsian

Formación de planas: Paulina Ugarte Chelén

Cuidado de la edición: Mónica Villa

Consejo Editorial: Raúl José Santos Bernard, Carlos López Beltrán, Humberto Schettino, Pedro Serrano, Federico Fernández Christlieb, Mauricio Rocha y Alejandro Estivill

Sierra Fría 220, col. Lomas de Chapultepec, C.P. 11000, México DF  
www.ficticia.com libreria@ficticia.com

ISBN: 978-607-7693-35-2

Ficticia Editorial es miembro fundador de la AEMI  
(Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes)

Todos los derechos reservados.

Impreso y hecho en México

Ha llegado a mis oídos,  
ye monarca, el afortunado,  
que había una vez...  
Sherezada

El medio mejor para hacer buenos a los niños,  
es hacerlos felices.  
OSCAR WILDE

---

## INTRODUCCIÓN

---

Este libro está dirigido a todos aquellos que desean escribir cuentos infantiles pero no saben cómo empezar. También puede servir para quienes ya han escrito por su cuenta algunos textos de este tipo y quieren mejorar. Asimismo, creemos que será de utilidad para aquellos que, tras haber hecho algunos intentos, se sienten intimidados ante las dificultades que han encontrado en el camino o desmoralizados frente a los resultados.

Cabe aclarar que la presente obra no constituye un recetario para escribir cuentos para niños y niñas. No hay aquí instrucciones precisas que indiquen, paso a paso y sin posibilidad de error, cómo lograr un relato eficaz. En este terreno no existen fórmulas infalibles, procedimientos garantizados o reglas inviolables. Cada escritor se va abriendo camino a su manera y va inventando sus propias estrategias y procedimientos. Escribir cuentos es un oficio y un arte que se aprende sobre la marcha y no sin esfuerzo. El dominio de la escritura creativa depende más de la práctica constante y de la lectura que de la aplicación mecánica de determinadas normas.

Por este motivo, en lugar de ofrecer instrucciones o recetas, buscamos compartir ideas, propuestas y astucias literarias. El lector encontrará sugerencias de escritura destinadas a facilitar su proceso de aprendizaje. Es una guía amigable que pretende acompañar al autor en el proceso que lo llevará a desarrollar eso que, a falta de un término mejor,

suele denominarse “malicia literaria” y que otros llaman simplemente “oficio”.

En estas páginas nos ocuparemos, básicamente, del cuento corto. Este hecho no implica un menosprecio de los otros géneros. La novela, la poesía y la dramaturgia dirigidas a niños y niñas han producido a lo largo del tiempo obras de enorme relevancia. Lo mismo podemos decir de expresiones artísticas como la historieta. Cada una de ellas constituye, a su manera, un recurso perfectamente válido para contar historias divertidas, transmitir emociones, comunicar ideas, revelar aspectos de la realidad y satisfacer las necesidades estéticas de los lectores, entre otras cosas.

La razón por la que hemos preferido concentrar nuestra atención en el cuento es, en primer lugar, porque se trata del género que mejor conoce el autor. Y en segundo, porque nos parece que esta forma literaria, en virtud de sus características intrínsecas (brevedad, concisión, unidad de asunto, linealidad, etcétera) constituye un vehículo idóneo para adentrarse por primera vez en el terreno de la ficción y un modelo paradigmático para entender algunos de los aspectos técnicos de la escritura creativa. Y aunque muchas de las cosas que expondremos son válidas para el cuento en general, nuestro interés estará centrado en los cuentos para niños y niñas, los cuales poseen algunas características específicas que es necesario distinguir y conocer.

Nuestro objetivo es mostrar que si bien escribir narrativa corta dirigida a los pequeños no es tarea fácil, pues exige esfuerzo, práctica y conocimiento de la técnica, es algo que se encuentra al alcance de aquellos que están dispuestos a entregarse a ella con pasión y sinceridad.

El libro incluye dos apéndices. El primero contiene cinco cuentos que sirven para ilustrar algunos de los temas

## **Narrar para la infancia**

tratados en la obra, pero también se pueden leer de manera independiente. El segundo está formado por entrevistas con importantes escritores mexicanos de literatura infantil y juvenil de la actualidad. En estas conversaciones los autores exponen sus puntos de vista en torno a la escritura del cuento para niñas y niños. Sus opiniones coinciden en algunos casos con lo expuesto por el autor y en otros difieren sustancialmente.

---

# UN OFICIO, UN JUEGO UNA PASIÓN...

---

Mucha gente supone que escribir para niños y niñas es fácil, que basta con tener un poco de tiempo libre, una ortografía aceptable y una anécdota interesante que contar. Para tales personas cualquiera puede sentarse frente a la hoja en blanco o ante la pantalla de una computadora y, sin experiencia previa y sin mucho esfuerzo, redactar al primer intento una narración que interese a los pequeños.

Detrás de tal creencia se encuentra un prejuicio bastante extendido. Nos referimos la idea de que, frente a la literatura supuestamente “seria” —la que se dirige a los adultos—, la narrativa infantil es un arte menor que no requiere demasiada habilidad ni preparación.

Lo anterior parece contener un desdén hacia la escritura de ficción para los pequeños, la cual es vista como una actividad poco exigente que apenas puede aspirar a la categoría de literatura. Se la concibe, en el mejor de los casos, como un recurso para distraer a los chicos y, en el peor, como un vehículo para transmitir mensajes edificantes, promover hábitos saludables o comunicar moralejas. Pero esto no es todo, dicha visión parece contener también un menosprecio hacia los lectores, quienes son vistos, en virtud de su corta edad, como personas sin capacidad crítica o con escasa sensi-

bilidad artística y, por lo tanto, susceptibles de conformarse con cualquier cosa que se les ofrezca.

### *Un arte sutil y complejo*

Lo cierto, sin embargo, es que escribir para niños no es sencillo. No basta la buena voluntad ni es algo que se pueda improvisar. De hecho, constituye un arte sutil y complejo que exige el desarrollo de determinadas habilidades. También es necesaria mucha práctica; una práctica que se realiza en soledad y que, con frecuencia, está amenazada por las dudas constantes y el fantasma del desaliento. “A diferencia de lo que muchos imaginan —explica Berta Hiriart—, el oficio de escritor requiere incontables horas de trabajo solitario, sin mayor brillo que la satisfacción de alcanzar una buena frase”.<sup>1</sup>

Asimismo, la escritura de narrativa infantil supone el reconocimiento pleno por parte del autor de que esta actividad posee, al igual que otras formas de arte, valor por sí misma, es decir, que no es sólo un medio para lograr otros fines, generalmente pedagógicos o moralizantes.

Junto a lo anterior está el hecho de que el público al que va dirigida dicha narrativa es dueño de un gran sentido crítico e indudable sensibilidad. Contrariamente a lo que muchos creen, los niños y las niñas son jueces implacables que no temen mostrar su desaprobación frente a historias mal escritas o sin gracia. El aburrimiento y la distracción que provoca un relato supuestamente infantil en el pequeño lector u oyente constituye la prueba más clara de que algo en el texto no está funcionando como debiera. Ello supone un reto para el aprendiz de escritor, quien deberá esforzarse para crear cuentos

1. Berta Hiriart, *Escribir para niñas y niños* (México: Paidós, 2004), 14.

amenos, bien estructurados, que respondan a los intereses, la edad específica y los gustos de los lectores.

En este punto no podemos dejar de mencionar, aunque sólo sea de pasada, la responsabilidad que significa escribir para niños. No importa si se trata de una historia muy elaborada y llena de “ideas importantes” o de un cuento ligero destinado al esparcimiento: las primeras lecturas son fundamentales en la formación del individuo. Ellas marcan a los pequeños y, con frecuencia, determinan su futuro como lectores. Muchos de los adultos que aman los libros adquirieron esta pasión en la infancia y son capaces de evocar autores y obras decisivos durante sus primeros años. De igual manera, hay muchas personas mayores que nunca adquirieron el placer de la lectura debido, entre otras cosas, a que fueron puestas en contacto con literatura de mala calidad, o bien porque la lectura fue impuesta como una obligación, como un deber molesto, en lugar de presentarse como una actividad placentera y estimulante.

Así pues, escribir para niños es un oficio arduo que reclama esfuerzo, práctica y tiempo; es, como ya dijimos, un arte complejo que se dirige a un público particularmente exigente y que, además, supone una gran responsabilidad.

### *Difícil pero posible...*

Lo anterior no significa, sin embargo, que estemos ante una tarea irrealizable o reservada a un grupo muy reducido de individuos. Muchas personas con sensibilidad, con gusto por la lectura y que experimenten placer al contar historias pueden convertirse en cuentistas para niños si están dispuestos a encarar las dificultades que plantea el género y a dedicar el tiempo suficiente para dominarlo. Personas que nunca antes

habían escrito textos literarios o cuya experiencia se limitaba a narrar a sus hijos el clásico cuento para antes de ir a dormir han logrado, gracias a su paciencia y tesón, convertirse en escritores de textos infantiles y ver publicado su trabajo.

Pero, ¿qué ocurre con el talento? ¿Basta el esfuerzo, la práctica y la paciencia para convertirse en autor de narraciones para niños y niñas? ¿No es acaso necesario poseer también un don natural, un talento innato?

Así como hay individuos con gran facilidad para la música, la pintura, la escultura, también hay quienes experimentan una irresistible atracción por las letras. Son personas a quienes les gusta leer; escriben con propiedad y suponen que podrían crear historias atractivas dirigidas a los pequeños. Además, están dispuestas a dedicar el esfuerzo que reclama esta tarea. Lo anterior debería ser suficiente para lanzarse a la aventura que representa la narrativa infantil. Sin embargo, en lugar de poner manos a la obra, muchos aspirantes a escritores comienzan a dudar. Se preguntan si, en realidad, pueden hacerlo; si estarán a la altura del desafío que representa la literatura para niños y niñas. Aún antes de redactar su primer cuento, la inseguridad se apodera de ellos y comienzan a poner en cuestión su capacidad para la creación literaria.

### *La creatividad es un acto, no una potencia*

Lo cierto, sin embargo, es que nadie puede asegurar que carece de talento antes de intentar ponerlo en práctica. Ello es así porque, contrariamente a lo que muchos piensan, la creatividad no es una disposición previa, ni una posibilidad abstracta, ni algo que esté flotando en el aire a la espera del artista. Nada de eso. La creatividad es una *actividad*, un *hacer*, un *trabajo*.

## Narrar para la infancia

Dicho de otra forma, la creatividad no existe fuera de la acción creativa, el talento no es algo anterior o separado de las obras. La gente no compone sinfonías, pinta cuadros o esculpe estatuas para proyectar la creatividad que ya tiene. El talento no es algo que preceda o exista al margen de las sinfonías, los cuadros o las esculturas. Sin las obras concretas, sin las creaciones artísticas, no se puede hablar de talento. Este sólo existe como un movimiento, como una labor, como un acto, como un trabajo.

Según esta idea, nadie comienza siendo talentoso y luego crea obras, sino que ambas —el talento y las obras— son una y la misma cosa. La creatividad adquiere vida y dinamismo en el momento de ponerla en práctica y no antes.

Desde este punto de vista, la incertidumbre respecto al posible talento para escribir cuentos para niños y niñas sólo se resuelve durante el propio ejercicio de la escritura. Hay que entregarse al oficio sin reservas, sin reticencias y con la convicción de que somos capaces de crear una obra dotada de claridad, verdad y belleza, y que por lo tanto es digna de ser leída. Ello supone confianza en nosotros mismos y valor para enfrentarnos al desafío que representa la creación literaria.

### *Un juego placentero y apasionado*

Pero, además del valor y la autoconfianza, también es importante que el proceso de la escritura nos resulte satisfactorio, que nos guste y nos divierta ejercerlo. De hecho, el escritor que no encuentra placer al ejercer su oficio, que lo realiza como si se tratara de un deber penoso, difícilmente logrará buenos resultados. Encontrar una idea prometedora, tejer paso a paso un argumento convincente, conseguir una descripción acertada, trazar algún personaje memorable, lograr un desenlace

contundente; todas estas son cosas que emocionan al cuentista. Es un entusiasmo que le ayuda a persistir en el intento pese a las dificultades, las dudas y la inseguridad. También ayuda a que sus textos se contagien de este gozo, de ese entusiasmo que produce la creación de historias.

Parte del placer que produce la ficción tiene que ver con el hecho de que escribir cuentos constituye una forma de juego. El cuentista debe ser capaz de divertirse con las palabras, con las historias, con los personajes; experimentar con las posibilidades de la trama y con los recursos que tiene a su alcance y que puede combinar, organizar y cambiar a su antojo con el fin de crear cosas nuevas. Muchos narradores elaboran sus relatos arrastrados por el mismo deleite creador y la misma libertad imaginativa que muestran los niños cuando, en medio de sus juegos, improvisan historias e inventan diálogos y personajes. Concebir a la ficción literaria como juego resulta fundamental para convertirse en un buen cuentista y, específicamente, en un buen cuentista para niños y niñas. Ello en la medida en que nos ayuda a actuar con mayor libertad y espontaneidad.

Pero esto no es todo. Existe otro elemento sin el cual nada de lo dicho hasta aquí tendría sentido. Se trata del que, en nuestra opinión, es el principal requisito para escribir narrativa. De hecho, es un aspecto esencial dentro de la creación artística en general. Preguntémosnos: ¿qué se necesita para componer, pintar, esculpir, filmar? ¿Qué distingue a un artista de alguien que no lo es? Hay mucha gente a la que le gustaría escribir cuentos para niños, que asiste a talleres literarios, que llena cuadernos con ideas; gente que se sienta ante la computadora y que decide poner por escrito el recuerdo de algo que le ocurrió en la infancia, la anécdota que escuchó o la historia que se le acaba de ocurrir y

que, en su opinión, puede dar lugar a un buen cuento. Muchas de estas personas se decepcionan, se frustran porque no pueden realizar su anhelo y, después de algunos intentos, pierden interés. ¿Por qué sucede esto? ¿Qué les faltó? ¿Por qué las cosas no salieron como esperaban a pesar de tenerlo todo a su favor?

La respuesta es que carecen de lo más importante, el elemento básico que hace que alguien se convierta en escritor. Dicho elemento es la pasión.

En última instancia, alguien es escritor no solamente porque le gusta leer, o porque tiene buena ortografía y facilidad para plasmar ideas en el papel, o porque conoce o se le ocurren historias susceptibles de convertirse en relatos o tramas novelescas. Hace falta la pasión.

La pasión, el deseo ardiente e irrenunciable por las palabras es lo que distingue al escritor. Al verdadero autor —sin importar si es un aprendiz o un creador consumado— no le importan las dificultades para escribir, ni la falta de tiempo, ni la ausencia de lectores, ni las circunstancias familiares, ni la alarmante escasez de editoriales dispuestas a publicar sus textos. El escritor continúa trabajando a pesar de las críticas, los problemas económicos, la soledad a la que lo condena el ejercicio literario, la falta de reconocimiento, la crisis económica, la indiferencia... El escritor escribe a pesar de todo y contra todo porque está habitado por la pasión: no quiere hacer otra cosa, no sería feliz haciendo otra cosa, no puede hacer otra cosa.

Así pues, hay que cultivar la pasión, alimentarla, dejarse arrastrar por ella y convertirla en un impulso que nos haga avanzar y nos permita persistir en el esfuerzo creativo.



---

## EL VALOR DE LOS CUENTOS

---

Al ser humano le gusta que le cuenten historias. Mucho tiempo antes de que existiera la escritura, cuando los primeros seres humanos se reunían por la noche alrededor del fuego, las historias servían para explicar el universo, afianzar los lazos de la tribu, mantener vivo el saber de los ancestros, dilucidar los misterios de la existencia. Pero, junto a todo esto, también cumplían una función básica que es anterior a las demás y que permanece hasta nuestros días: eran formas de esparcimiento. Durante milenios, los cuentos, las anécdotas, las narraciones, las crónicas nos han permitido combatir el tedio, estimular la imaginación y soñar con otras posibilidades vitales.

Una historia contada con habilidad es un alimento indispensable para el alma. La vida —nuestra vida— resultaría menos atractiva, menos digna de ser vivida sin historias. No se trata sólo de matar el tiempo, de distraernos en el sentido más pueril del término, sino de sumergirnos gozosamente en una narración, de suspender la incredulidad, de entregarnos a la fantasía para aceptar, por lo menos durante algunos momentos, que aquello que nos cuentan es verdad, aunque en nuestro fuero interno sepamos que no es así.

## El universo de los cuentos infantiles

Los niños y las niñas de todas las edades son particularmente sensibles a los cuentos. Les encanta escucharlos en boca de sus padres o de algún narrador oral con talento; los encuentran en la televisión, el cine, el teatro, los cómics y, por supuesto, en los libros. Los relatos son para ellos espejo y recreación del mundo que conocen y que les es próximo; un mundo con el cual pueden identificarse y que les ayuda a definir su propia identidad. Sin embargo, también son puertas hacia lo desconocido, lo misterioso, lo maravilloso, lo extraño.

Además de lo anterior, podemos considerarlos espacios de conocimiento. Los cuentos enseñan cosas, no sólo porque puedan contener ideas, enseñanzas o moralejas, sino sobre todo porque ponen en escena (recrean o representan) situaciones que muestran al lector la diversidad y complejidad del mundo. Más que *explicar*, un buen cuento le *muestra* al niño y a la niña aspectos de la vida, de las relaciones humanas, de sí mismos. Ello les permite ordenar el mundo, entenderlo y encararlo psicológica y emocionalmente. Asimismo, un relato puede ser catártico, en la medida en que enfrenta a los pequeños, desde la seguridad de la ficción literaria, a sus temores, incertidumbres, conflictos y dudas. Esto último en la medida en la cual los cuentos ponen en juego las emociones, las cuales surgen como reacción ante lo leído o escuchado. La risa, el miedo, la alegría o la tristeza que pueden producir los relatos contribuyen al autoconocimiento del niño y forman parte, igual que otras experiencias, de su proceso de crecimiento interior.

Asimismo, y en tanto que se trata de una expresión artística, los cuentos ponen en contacto a los pequeños lec-

---

# ÍNDICE

---

## INTRODUCCIÓN

pág. 9

---

1

## UN OFICIO, UN JUEGO, UNA PASIÓN

pág. 13

---

2

## EL VALOR DE LOS CUENTOS

pág. 21

---

3

## LA MATERIA LITERARIA

pág. 31

---

4

## BUSCANDO IDEAS, INVENTANDO HISTORIAS

pág. 39

---

5

## CONOCER EL RUMBO ANTES DE DESPLEGAR LAS VELAS

pág. 49

---

6

## EL INICIO EFICAZ

pág. 57

---

7

**EN EL PRINCIPIO FUE LA ACCIÓN**

pág. 65

---

8

**LOS PERSONAJES**

pág. 73

---

9

**EL PUNTO DE VISTA O QUIÉN CUENTA LA HISTORIA**

pág. 83

---

10

**EL CONFLICTO HACE AL CUENTO**

pág. 91

---

11

**EL VALOR DE LOS DETALLES VÍVIDOS**

pág. 101

---

12

**EL DIÁLOGO: LA VOZ DE LOS PERSONAJES**

pág. 109

---

13

**EL DESENLACE**

pág. 119

---

14

**¿QUÉ HACEMOS CON EL MENSAJE?**

pág. 129

---

15

**ESCRIBIR PARA LOS MÁS PEQUEÑOS**

pág. 139

---

16

**LOS TEXTOS ILUSTRADOS**

pág. 151

---

17

**ALGO SOBRE LA ORIGINALIDAD LITERARIA**

pág. 159

---

**APÉNDICE 1: CINCO CUENTOS**

**ROLIN**

pág. 167

**EL JARDÍN DE LOS MIRLOS**

pág. 171

**LÁPICES DE COLORES**

pág. 175

**LA NUBE NIÑA**

pág. 177

**POEMA DE AMOR**

pág. 179

---

**APÉNDICE 2: ENTREVISTAS**

**BERTA HIRIART**

**Me gusta escribir pensando en los destinatarios**

pág. 183

**GILBERTO RENDÓN**

**Casi no corrijo después de dar por terminado**

**un cuento o novela**

pág. 187

**ANTONIO MALPICA**

**Escribir para niños requiere planeación, revisión, pulimento**

pág. 193

**JAIME ALFONSO SANDOVAL**

**Cuando me apasiono por un tema quiero desarrollarlo**

**hasta sus últimas consecuencias**

pág. 197

**MÓNICA BROZON**

**A los niños hay que seducirlos mediante**

**una narrativa que los divierta**

pág. 203

---

**BIBLIOGRAFÍA**

pág. 207



«NARRAR PARA LA INFANCIA.  
CÓMO ESCRIBIR CUENTOS INFANTILES.  
IDEAS, PROPUESTAS Y ASTUCIAS LITERARIAS»

DE LUIS BERNARDO PÉREZ

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL 2 DE JULIO DE 2011  
EN LOS TALLERES DE CORPORACIÓN INDUSTRIAL GRÁFICA S.A. DE C.V.  
SE TIRARON 1000 EJEMPLARES